

Fitch decidió bajar la calificación (de Brasil) porque considera que la recesión va a ser más profunda y alargada de lo anticipado

XAVIER SERBIA (CONDUCTOR): Fitch es una de las tres agencias de crédito que ha decidido bajar la calificación de los bonos soberanos brasileños tanto en moneda extranjera y en moneda local de BBB a BBB-. Las razones las vamos a explorar en un momento, pero por qué esta noticia es importante. Porque ya Standard and Poor's lo hizo, si hay otra agencia de calificación crediticia que ponga los bonos soberanos en nivel basura, que ya lo hizo Standard and Poor's, Moody's y Fitch no lo han hecho todavía pero están a una sola calificación más para ponerlo en bono basura, las implicaciones son serias para la economía brasileña.

¿Por qué? Por ejemplo, los fondos de pensiones de los Estados Unidos por reglas que ellos establecen invierten en ciertos bonos soberanos que tienen una cierta calificación. Si ya se califican como bonos basura, automáticamente tienen que vender, por lo que estamos hablando de millones de millones de dólares que automáticamente entrarían a venderse los bonos soberanos brasileños, lo que haría que los precios bajen, hagan que el costo de financiamiento sea mucho más alto para la economía brasileña que ya de por sí está pasando el Niágara en bicicleta.

Te doy a modo de ejemplo que Fitch decidió bajar la calificación porque considera que la recesión va a ser más profunda y alargada de lo anticipado. Considera que va a haber una contracción negativa de 3 por ciento. Hay una caída en la construcción, hay una caída de los precios de los commodities, el petróleo, el tema de China que también ha afectado la economía brasileña, hay un tema de inflación y también hay un tema político, el cual Fitch en su reporte hace referencia.

¿Y a qué se refiere en eso del tema político? Ahí es donde viene Franchó Barón. Siempre es un gusto tenerte en el programa. Quería explicar todo esto antes para que la gente entienda por qué el efecto político es muy importante en lo que Fitch haya decidido al bajarle la calificación con perspectiva negativa, que quiere decir que hay 50 por ciento de probabilidad de llevarlo a bono basura. ¿Cuál es el problema político que existe en Brasil, Franchó?

FRANCHO BARON (CORRESPONSAL): Saludos Xavier. Pues el problema político es el que llevamos viviendo en los últimos días de una manera muy intensa aquí, que básicamente es que la presidenta, para hacértelo muy resumido, el mandato presidencial en este momento pende de un hilo, es decir, aquellos rumores que circulaban sobre una posibilidad de que la presidenta pudiese ser objeto de un juicio político se han terminado de confirmar y al día de hoy no se habla tanto de si será o no será, si se producirá o no se producirá, sino de cuándo y cómo se producirá este hecho.

Entonces realmente los principales observadores políticos, los principales analistas económicos, todos ellos vaticinan un escenario de máxima inestabilidad en el cual la presidenta podría caer en cualquier momento.

(...)

XAVIER SERBIA: Una de las razones que a Fitch le preocupa y que le preocupa a los analistas es el alto nivel de gasto público que tiene la economía brasileña, en otras palabras, el gobierno. Y ellos estiman que la deuda llegaría, si sigue así el gasto público, a cerca de 70 por ciento del Producto Interno Bruto, lo cual sería muy alto. ¿Qué pasa? Los analistas, y Fitch entre ellos como agencia, y Standard and Poor's, están pidiendo que bajen el gasto público que actualmente estiman llegaría entre un 8 o un 9 por ciento del déficit. Si no se baja el gasto público, se incrementa la deuda, lo que hace que se incremente el riesgo económico. ¿Por qué no hay un acuerdo entre ambos partidos para acortar el gasto público? Y aquí es que viene la crisis política y es la que quiero que expliques, por qué hay una división entre un partido y otro que no se ponen de acuerdo para acortar el gasto público.

FRACHO BARON (CORRESPONSAL): Bueno, básicamente como sabrás, el actual ministro de Finanzas de este país, Joaquim Levy, presentó para intentar acallar a los mercados, para intentar dar una satisfacción al mundo financiero, presentó hace poco más de un mes un severísimo ajuste fiscal que incluye justamente un recorte draconiano de gastos y la subida de impuestos, obviamente dos medidas muy polémicas pero que no basta tan sólo con esta propuesta del ministro de Finanzas de Brasil, sino que ahora eso debe ser debatido y aprobado en el Congreso.

Y aquí entramos en ese terreno pantanoso al que tú te refieres, el Congreso está más fragmentado que nunca, sería muy complicado realmente intentar hacerte un mapa claro de quién está a favor y quién está en contra porque ahora mismo hay dentro del propio partido de los trabajadores, hay un segmento amplio que es muy crítico con la presidenta, que incluso piensa que es mejor su salido inmediata.

Y por otro lado la oposición es una oposición que ahora mismo da la sensación de estar bastante desorientada, está fragmentada en varias partes, unas que apoyan a la presidenta, otras apoyan al muy polémico presidente de la Cámara, Eduardo Cunha, en fin, hay realmente un gran galimatías político montado en el Congreso que tiene como resultado básicamente la parálisis absoluta de cualquier tipo de decisión que vaya en la línea de aprobar o de rechazar ese ajuste fiscal, es decir, es una decisión sumamente importante para Brasil que en este momento está absolutamente paralizada porque no existen condiciones políticas en el Congreso ni tan siquiera para debatirlas y mucho menos obviamente para aprobarla o para rechazarla.

Esto lleva a que los mercados, los analistas, se pongan mucho más nerviosos con una situación que ya de por sí es mala y cuya perspectiva es aún a priori peor porque no hay visos de que ese ajuste fiscal tan necesario se apruebe en los próximos meses.